

Prólogo

Raúl Rodríguez Ortiz

Director de la Radio Juan Gómez Millas
raul.rodriguez@u.uchile.cl

Cuando varios países en América Latina están en proceso de discusión o implementación de leyes de comunicación y medios, en un contexto de fortalecimiento de la comunicación pública y comunitaria, la radio no es ajena a estas transformaciones, cuyos debates ponen el acento tanto en el reconocimiento y desarrollo de la radio comunitaria sobre la base de marcos regulatorios equitativos, democráticos e inclusivos del sector social, como en la discusión de un modelo de radio pública donde el Estado sea parte de los servicios de comunicación audiovisual incluida la radiodifusión.

Hacer frente a la concentración de medios y los comportamientos monopólicos y oligopólicos; el rol de las autoridades o entidades regulatorias independientes del poder ejecutivo de turno; financiamiento y sostenibilidad de las radioemisoras; y la transición a lo digital y la convergencia mediática son parte sustantiva de este debate, el cual es complejo en su naturaleza, como en los intereses cruzados que existen de parte de las transnacionales en la industria de la entretención o de los holdings mediáticos nacionales, en tanto grupos económicos con presencia en áreas estratégicas, como la banca, retail, minería y otros sectores del comercio.

Con todo, este debate sobre nuevas políticas públicas de comunicación y medios no clausura la discusión sobre la radio. Muy por el contrario, entre la radio de ayer, la de hoy y la que soñamos o proyectamos en los próximos años se va entretejiendo un espacio para una radio otra, que rescata y resignifica la radio tradicional y analógica, desde los géneros y formatos hasta en su potencia como medio formador de opinión pública, a nivel nacional o local; a su vez los grupos más postergados para tomar la palabra han encontrado en la radio una verdadera oportunidad para desarrollar una comunicación distinta, apropiándose de la radio y de las nuevas tecnologías para hacer posible una democracia desde la base, para sentirse incluidos en la sociedad y/o en sus grupos de referencia; así también la digitalización condiciona los procesos productivos y de circulación de contenidos, que

evidencian, por cierto, brechas y obstáculos en el acceso y uso de estas herramientas o dispositivos tecnológicos. No por ello, el aprendizaje de este lenguaje, de sus códigos y nuevas formas de consumo de medios permiten, para efectos de la evolución de la radio, explorar cruces, retroalimentaciones y relaciones convergentes.

Este y otros ámbitos están de una u otra forma incorporados en el número N°31 “Escenario actual y nuevas tendencias en radio”, de la revista *Comunicación y Medios* del Instituto de la Comunicación e Imagen.

Si bien se hubiese esperado una mayor recepción de contribuciones que abordasen los cambios en la industria de la radio tradicional y comercial, los artículos aceptados adquieren un valor y sello propio, que está dado, en tiempos de cuestionamientos tanto al modelo neoliberal y la sociedad del consumo y del espectáculo, como a los medios tradicionales y sus tratamientos informativos de la realidad nacional, por entender la radio en toda su dimensión comunicativa para el cambio social.

Esto resulta de todo interés, por cuanto las experiencias o prácticas comunicativas que propicia la radio como motor de desarrollo tienen varias entradas posibles, ya sea desde el uso estratégico que puede hacerse con sectores excluidos, como personas con trastornos mentales, o a través del ejercicio del derecho a la comunicación de niñas, niños y adolescentes y pueblos originarios.

Otro sector menos visible o menos presente en los debates más centrales sobre la radio y la democratización de las comunicaciones, aun cuando tiene penetración en redes nacionales e internacionales, es la radio universitaria, que tiene su tradición propia en varios países de América Latina. Este tipo de radio, con adscripción al sector público o con sentido comunitario o de participación de la comunidad universitaria que le es propia, enfrenta fuertes dilemas sobre su sostenibilidad y la relación con las audiencias en contextos de concentración y escaso apoyo del Estado o de sus instituciones madres.

Otro tanto ocurre al momento de evaluar la radio como formador de opinión pública y su rol más clásico dentro del sistema de medios, como sucede en medio de procesos electorales o de contienda política en Colombia. En este marco también resulta de interés la propuesta argentina de Vorterix Rock con su proyecto multiplataforma y el sentido que adquiere un modelo de negocios en la era digital.

Por último, la tradición del radiodrama o radioteatro en el continente, nos devuelve no solo a la radio clásica de los años 40 ó 50 del siglo pasado, sino que pone en valor este género como una oportunidad para educar y entretener a través de la radio, en tiempos en que la instantaneidad de la información y el consumo de noticias, en breve y a la carta, posterga a esta otra radio –creativa, social y disruptiva del sonido-. El radiodrama y su vigencia en América Latina, dinamiza las programaciones e interpela a los radioescuchas a reflexionar, debatir y sensibilizarse por los dramas sociales o los grandes problemas que agobian a la sociedad, la que muchas veces teme verse representada, ridiculizada o presente como “sujeto histórico”.

Estas experiencias comunicativas, que tienen a la radio como centro, aportan a la reflexión y conocimiento sobre este medio en distintos niveles o aristas. Con la radio comunitaria podemos conocer su valor y función para la superación de la exclusión o discriminación, como en las relaciones que se dan entre radio y educación, cuyo campo se ha venido explorando de manera más decidida en la última década, a través de experiencias en contextos escolares o de apoyo a la integración social. Desde dentro del medio –no exclusivo de la radio comercial- nos encontramos con la práctica de géneros como el radiodrama, el documental sonoro o el radioarte, o formatos de campañas o spots, que movilizan la radio permitiéndonos indagar en lo que suena por nuestras emisoras y quiénes hablan en ella. Más importante aún, cuando en momentos de convergencia es tal el protagonismo de los receptores, quienes pasan a convertirse en verdaderos productores de contenidos y de información en la radio.

Introducción

El presente número de la revista *Comunicación y Medios* del Instituto de la Comunicación e Imagen, de larga data en el estudio, reflexión y aportación al debate sobre el campo de la comunicación en Chile y América Latina, apuesta, quizás, por primera vez por un monográfico dedicado a la radio. Un medio que es valorado por las audiencias, con alta credibilidad y confianza, pero del cual no se “conoce” o se profundiza con mayor dedicación en comparación con la prensa escrita y la televisión.

Esta oportunidad es inmejorable en tiempos de convergencia y de crisis de los medios tradicionales, ya que los soportes y los consumos de bienes culturales y simbólicos han entrado en una máquina simbiótica, que ha dado origen y penetración a nuevos medios y plataformas. La televisión de pago y el acceso a series y videojuegos a través de ésta y la internet; los medios digitales y una serie de soportes como blogs, microblogs, tumblr, etc.; y la radio online, radio en internet, o la ciberradio para otros, ponen a este medio en otras dinámicas de producción y de consumo.

Con este panorama, no es menor la pregunta por la radio y estos nuevos escenarios que enfrenta, en conjunto o relación con enfoques o modelos de comunicación que resitúan a la radio y la ponen en una dimensión plural, no unívoca, y transversal a distintos grupos sociales, sacándola del lugar habitual por las ondas hertzianas.

Este número se hace cargo de ello y plantea a continuación una cierta clasificación, a modo de orden, que permite dibujar una trayectoria sobre los estudios y discusiones en torno a la radio de ayer y de hoy.

En un primer capítulo se agrupan, en un sentido más amplio, experiencias de radio comunitaria o que entienden a la comunidad como parte indefectible de su hacer. Aquí encontramos un estudio de la radiodifusión mapuche, y cómo este pueblo originario de Chile es capaz de autorrepresentarse en términos idiomáticos, históricos y culturales a través de la comunicación radial. En este apartado también encontramos experiencias de radio y niños y niñas en una comuna de escasos recursos de la capital chilena. Ejercicio que se transforma en toda una proeza, pese a los bemoles que fueron parte de la iniciativa, pues toma como propósito que ellos y ellas puedan tener voz y palabra en los medios,

específicamente en la radio, donde no aparecen o no son visibilizados, sino más bien ocultos, omitidos o estigmatizados por su situación de maltrato, abuso o delincuencia. En este capítulo de apertura encontramos una iniciativa pionera de esta área en Chile, como es trabajar con personas con trastornos mentales. La radio, como herramienta de desarrollo e inclusión, toma valor aquí, más aún si la radio se enmarca dentro de una apuesta interdisciplinaria. Por último en esta etapa incluimos una investigación sobre las radios comunitarias del sur de Chile que responden a una realidad más local o ciudadana, enfrentando -a su nivel- los problemas y discusiones sobre legislación, asociatividad, inclusión digital, etc. Es poner el ojo en la cerradura, pero que abre un universo interesante sobre la radio fuera de los ámbitos metropolitanos y de las grandes urbes, donde lo comunitario tiene un valor intrínseco como parte de las formas de vida y de la socialización en regiones o localidades más alejadas.

Un segundo capítulo se hará cargo de la discusión o debate que cruza lo digital y los procesos de convergencia tecnológica. El caso del proyecto argentino Vorterix Rock intenta responder sobre el sentido y alcance de las audiencias digitales, de la publicidad online y de la oportunidad o ventaja de un modelo de negocios en esta nueva era. Esto modela no solo los contenidos, sino también de qué forma esta transición reconfigura los proyectos tradicionales pensados en clave analógica. Por otra parte, a modo más general, Colombia está siendo un polo de interés para pensar lo comunicacional. Aquí se pone de relieve particularmente la pregunta por la transición del medio radio y sus capacidades para entrar al entorno digital, desde el financiamiento hasta el uso de redes sociales para robustecer los proyectos de radiodifusión, ya sean público, privado o social comunitario.

Por último, un tercer capítulo indagará por medio de tres artículos en la radio más clásica o tradicional, pero que hoy vive momentos de interpelación, tanto como medio como en la capacidad de explotar la radio desde sus mismas fronteras. El caso del radiodrama va en esta última dirección, cuando la nota informativa o la entrevista son, en principio, los géneros más usados, la oportunidad de proponer nuevos formatos o géneros resulta más bien una ilusión o una cerrazón, por la falta de recursos en las salas de prensa o por la pereza o indecisión de los dueños o editores de la radio para innovar o apostar por el radiodrama u otros géneros afines, los cuales conectan a la audiencia con aquello otro que es indeleble a la radio: la capacidad de imaginar, evocar y emocionarse a través de los relatos.

En segundo y tercer orden, la radio universitaria, como un tipo de radio con historia en el continente americano, pone sobre la mesa su legado, su rol de servicio público y su sentido de pertenencia a un proyecto educativo. Esto es fundamental cuando las universidades debaten hoy sobre la vinculación con el medio social y la importancia de crear y tener experiencias de comunicación on y off line. Finalmente la pauta y cobertura de la radio en procesos electorales, en el caso de Colombia en la presente década, pone sobre el tapete el periodismo y su relación con la política, como también qué calidad de periodismo se está ofreciendo, toda vez que la radio goza de credibilidad, prestancia y valoración de parte de las audiencias cautivas, con avidez de informarse y ser parte de la deliberación de los procesos democráticos que viven en sus países.

De esta forma, cerramos o terminamos de componer una cierta figura sobre la radio, que pone en su justa dimensión a la radio comunitaria, los procesos de digitalización que viven las emisoras actualmente, y los desafíos que enfrenta la radio universitaria, el periodismo radial y sus géneros periodísticos en la actualidad.

Raúl Rodríguez

Editor invitado

Santiago de Chile, junio de 2015